

**DIAGNÓSTICO, DIDÁCTICA Y ATENCIÓN A LA
VULNERABILIDAD EN LA PLANIFICACIÓN URBANA DE LOS BARRIOS:
EL CASO DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA**

***DIAGNOSIS, DIDACTICS AND ATTENTION TO VULNERABILITY
IN THE URBAN PLANNING OF THE NEIGHBORHOODS:
THE CASE OF LAS PALMAS DE GRAN CANARIA***

Santiago Hernández Torres

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Carmen Ginés de la Nuez

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

María Yazmina Lozano Mas

Universidad Internacional del Atlántico Medio

Resumen

Esta comunicación expone una valoración de los retos y condicionantes en la planificación urbana en los barrios vulnerables desde el análisis geográfico. Sus objetivos incluyen compendiar y actualizar las principales variables en el diagnóstico y la planificación urbana de los barrios vulnerables y reflexionar sobre el papel de la didáctica ciudadana en la relación entre el proceso de regeneración y sus efectos territoriales. Para ello se propone una metodología de implementación de los Objetivos del Desarrollo Sostenible mediante la cual se obtengan modelos de estrategias transversales y distintas del urbanismo del siglo XX. Los resultados en Las Palmas de Gran Canaria se corresponden con las dificultades de la planificación integrada en estas formaciones residenciales. Es evidente la complejidad en la valoración de la eficacia de las estrategias ante la diversidad y confrontación de problemáticas, expectativas y resultados en la población, en la situación medioambiental, en la herencia histórica. Es oportuna la proliferación de mecanismos didácticos hacia la ciudadanía, reglados y no reglados de interés y una atención a la coexistencia de conjuntos sociales con rasgos demográficos y culturales específicos. La visión integrada de una dimensión territorial, didáctica y regeneradora puede aportar una metodología eficaz en la planificación.

Palabras clave: barrios, ordenación del territorio, vulnerabilidad urbana, agenda urbana, diagnóstico urbano.

Abstract

This article exposes an assessment of the challenges and conditions in urban planning in vulnerable neighborhoods from the geographical analysis. Its

objectives include summarizing and updating the main variables in the diagnosis and urban planning of vulnerable neighborhoods and reflecting on the role of citizen education in the relationship between the regeneration process and its territorial effects. To this end, a methodology for the implementation of the Sustainable Development Goals is proposed, through which models of different transversal strategies from urban planning of the 20th century are obtained. The results in Las Palmas de Gran Canaria correspond to the difficulties of integrated planning in these residential formations. The complexity in assessing the effectiveness of strategies in the face of diversity and confrontation of problems, expectations and results in the population, in the environmental situation, in historical heritage is evident. Also, the didactic mechanisms towards citizenship, regulated and unregulated of interest and an attention to the coexistence of social groups with specific demographic and cultural features are appropriate. The integrated vision of a territorial, didactic and regenerative dimension can provide an effective planning methodology.

Keywords: neighborhoods, land use planning, urban vulnerability, urban agenda, urban diagnosis.

1. INTRODUCCIÓN

La formulación de los Objetivos del Desarrollo Sostenible, la celebración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible (Quito. Octubre de 2016) con su Nueva Agenda Urbana (2017) y la aprobación de su referente en España (Agenda Urbana Española. Febrero de 2019) han añadido un nuevo mecanismo a la planificación y gestión de la ciudad y su entorno.

Pese al tiempo transcurrido esos acontecimientos son plenamente oportunos en un escenario en el que la crisis de la década pasada acrecentó la vulnerabilidad social, ambiental, económica y territorial de los barrios, poniendo en mayor valor si cabe las estrategias de regeneración urbana.

Las ciudades españolas aglutinan un buen número de experiencias. Más de un centenar de proyectos se encuentran en estos momentos desarrollando la Estrategia de Desarrollo Urbano Sostenible e Integrado con esa perspectiva y, desde el ámbito científico-académico, ha arrojado la aparición de proyectos de investigación que aporten luz a un complejo galimatías de variables, casuística e indicadores que actualmente conforma uno de los principales retos de la Geografía Urbana y el Urbanismo.

Los autores hemos venido desarrollando en la última década una línea de trabajo e investigación con la que se ha pretendido defender la hipótesis de que los barrios son realidades específicas y fundamentales en la comprensión de la ciudad en conjunto; realidades que no pueden abordarse desde la

sesgada intervención edificatoria y urbanizadora, sino desde un tratamiento integrado de las múltiples capas que protagonizan y dan forma a estas formaciones residenciales.

En ese esfuerzo, la presente comunicación persigue ahondar en la estructura de diagnóstico sobre la que se soporta la toma de decisiones en el planteamiento estratégico de la regeneración; concepto éste que consideramos básico en su delimitación frente a otros más comunes como reposición, rehabilitación, renovación, etc.

Los objetivos incluyen, desde la preceptiva limitación de contenidos en este documento, proponer una estructura de variables en el diagnóstico de los barrios, compendiar las líneas estratégicas de la planificación urbana y reflexionar sobre el papel de la didáctica ciudadana en la relación entre el proceso planificador y sus efectos territoriales.

Seleccionamos el caso de Las Palmas de Gran Canaria por constituir un correcto laboratorio para estos fines ante el importante dinamismo que ha existido durante los últimos años en esta ciudad en el ámbito de la regeneración de los barrios, en la diversa casuística de los acontecimientos y en la revitalización de la participación ciudadana en el proceso, sumando entre todos estos aspectos un volumen nada desdeñable de información crítica.

Nos interesa en definitiva sintetizar el estado actual de este tema y su enriquecimiento con la potencial implementación de la Agenda Urbana Española y la transversalidad de variables de los Objetivos del Desarrollo Sostenible como paradigma en vigor.

2. DELIMITACIÓN CONCEPTUAL Y PILARES DE LA METODOLOGÍA

El artículo centra su atención en los mecanismos para definir una estructura metodológica en el reconocimiento de la vulnerabilidad territorial de los barrios y el establecimiento propositivo de la respuesta a la misma como premisa para la regeneración urbana y la consecución de los anteriores Objetivos. Estamos ante un concepto con apreciable desarrollo en su delimitación (Alguacil, Camacho y Hernández, 2014, 77). Su definición ha venido siendo utilizada por el actual Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana en la habilitación de herramientas que son hitos en esta temática: el proyecto sobre La Desigualdad Urbana en España (Arias, 2000), el Análisis Urbanístico de los barrios vulnerables (Ministerio de Fomento, 1991, 2001, 2006 y 2011) o, por último, el Observatorio de Barrios Vulnerables (Ministerio de Fomento, 2020). Incluyendo acepciones más específicas en materia de riesgos, de situaciones sociales o desigualdad económica, proponemos implementar este concepto en la visión del dinamismo urbano que expusimos en el apartado anterior, lo cual conlleva ampliar su alcance. De ese modo, entendemos la vulnerabilidad territorial de los barrios como la cualidad de ese espacio urbano en que el conjunto de su situación o determinados rasgos y condiciones motiven la sus-

ceptibilidad para reducir, obstaculizar o impedir su desarrollo sostenible e integrado, teniéndose como mecanismo de respuesta la regeneración urbana. Esa regeneración y la estructura del diagnóstico integrado como soporte al desarrollo de estrategias a definir en la planificación y gestión urbana son dos elementos cruciales en nuestra línea de trabajo.

Ante el requerimiento de síntesis en este documento, consideramos oportuno subrayar algunos aspectos sobre dichos elementos con vistas a una adecuada comprensión de las reflexiones que proponemos en este Coloquio. La regeneración urbana tal como hoy la entendemos es un concepto que supera en amplitud temática y alcance a otros que se habían convertido en acepciones obligadas durante los procesos de planificación de la ciudad de finales del siglo XX: rehabilitación urbana, renovación urbana, revitalización urbana, remodelación urbana, intervención urbana, etc.

Iniciado el siglo XXI, varios autores nos delimitan este concepto como un desarrollo integrado de acciones que desde la exhaustividad en el tratamiento de las variables implicadas conduce a la resolución de los problemas urbanos, «buscando una solución perdurable en ámbitos económicos, físicos, sociales y ambientales» del barrio sujeto a transformación (Roberts y Sykes, 2000, 15). Con la Declaración de Toledo (Consejo de la Unión Europea, 2010) se consolida en el mundo del Urbanismo la «regeneración urbana integral» como horizonte de referencia en las estrategias públicas de transformación o mejora de las áreas residenciales. Se concibe como un proceso planificado que trasciende los ámbitos y enfoques parciales hasta ahora habituales para abordar la ciudad como totalidad funcional y sus partes como componentes del organismo urbano, con el objetivo de desarrollar plenamente y de equilibrar la complejidad y diversidad de las estructuras sociales, productivas y urbanas, impulsando al mismo tiempo territorio ecoeficiente, sostenible, inteligente e inclusivo (Consejo de la Unión Europea, 2010, 7).

Este acontecimiento derivó en un nuevo acontecimiento que participa en la actualidad del marco conceptual en la materia: la estrategia de desarrollo urbano sostenible e integrado.

Apoiado en el papel financiador de los fondos comunitarios FEDER, varios centenares de proyectos estratégicos en las ciudades españolas continúan la herencia de los programas URBAN.

Sin embargo, con un matiz de interés en el discurso que proponemos en esta comunicación. Frente al esfuerzo centrado en las obras de rehabilitación de los barrios degradados en la etapa precedente (construcción o rehabilitación de nuevos equipamientos, reurbanización del espacio de movilidad, mejora o acondicionamiento paisajístico-medioambiental, etc), ahora observamos una intencionalidad integradora del espacio urbano en una perspectiva transversal en las variables implicadas.

La aportación al concepto implícito de regeneración urbana incluye con un protagonismo ineludible capítulos que eran ignorados o marginalizados a fi-

nales del siglo XX: metabolismo urbano, transición energética, cambio climático, procesos participativos, dinamización social de barrios, movilidad sostenible, gestión de la igualdad e inclusividad en el espacio urbano, universalización del disfrute en el espacio público con atención especial a la población vulnerable o calidad ambiental.

El escenario en el que se desarrolla este contexto es el barrio como entidad urbana que desde el punto de vista del análisis geográfico juega un papel imprescindible en toda configuración y dinamismo de la ciudad.

Estamos ante una pieza del puzzle urbano con una configuración integral homogénea, que en sí misma constituye una unidad identificativa en la percepción de la ciudad. A partir de una morfología física y una exposición paisajística distinguible respecto a su entorno, refleja las características y modos de vida de sus pobladores y proporciona a sus vecinos identidad y puntos de referencia dentro de la población. Por ello, el patrimonio ambiental y cultural es un pilar básico en su concepción espacial. Constituye un lugar de vida, de actividades, de relaciones y de construcción de unas señas de identidad colectiva, la cual muchas veces se expresa en el propio nombre del barrio (ADUAR, 2000, p. 46).

Como ya comentamos en una comunicación precedente (Hernández, Ginés y Lozano, 2018, 3), es una unidad territorial dinámica que resulta de una evolución cronológica en el proceso de ocupación humana y de configuración de la ciudad. Tiene su origen en el acto genérico y espontáneo de la residencia, producción, actividad económica u otro uso por parte de la población en un enclave determinado.

Dicha evolución ha ido perfilando la configuración del barrio de acuerdo a los criterios, pautas y estrategias de cada período temporal; evolución que ha permitido conservar su fisonomía tradicional en el contexto genérico de la ciudad. Este tipo de características conduce a unidades urbanas bien diferenciadas en su forma, distinguiendo las que podemos considerar como parte del casco antiguo, de las diversas modalidades de ensanche, de la variedad de ejemplos de autoconstrucción, de procesos planificados en polígonos o del fenómeno de ciudad jardín (Capel, 2002).

Este concepto de barrio es implícito al diagnóstico de su desarrollo urbano sostenible e integrado y, por tanto, participa de modo troncal en nuestra propuesta de investigación. Se implementa a la valoración de las vulnerabilidades, conflictos y potencialidades en la ciudad residencial a través de una metodología de diagnóstico con un ADN basado en la transversalidad y la multidimensionalidad de las variables y sus indicadores.

Es un diagnóstico que se estructura en tres dimensiones fundamentales que se conforman integradas entre sí y dependientes una de las otras en todo objetivo de conocer la compleja realidad en un barrio, a saber:

- Dimensión territorial.
- Dimensión didáctica.

- Dimensión regeneradora.

De una parte, la dimensión territorial conforma el escenario más tradicional del análisis geográfico de la ciudad, con independencia de que requiera una constante actualización y adaptación al dinamismo de los paradigmas que definen la ciudad y su apropiación residencial.

El esfuerzo continúa dirigiéndose hacia el reconocimiento de la configuración o forma y su expresión estética, el dinamismo con sus factores, variables y condicionantes, los flujos o relaciones que dan visibilidad a la situación y caracterización del barrio como subsistema específico en la urbe. Seguimos dando especial valor a las infraestructuras de datos espaciales y los sistemas de información geográfica, los mecanismos cualitativos y cuantitativos en la lectura del espacio y las múltiples herramientas de observación y evaluación del mismo.

De otra parte, la dimensión didáctica se corresponde con los rasgos y acontecimientos del proceso analítico de los barrios que muestran la obtención de información y la implicación de la población y los agentes sociales que protagonizan el dinamismo de dichas unidades espaciales.

En esa interacción cobra especial interés el esfuerzo en el aprendizaje mutuo (científico-técnico y ciudadano) en la forma de reconocimiento y concepción del espacio, sus características, sus valores y sus desequilibrios.

El proceso participativo adquiere aquí la condición de problema para la Geografía y la Ordenación del Territorio, en el que son necesarios los mecanismos de didáctica del espacio urbano, de acontecimientos para el acopio de información «no oficial» y de objetivación del carácter mayoritariamente cualitativo en la implicación «ciudadana» en el diagnóstico y la atención a la vulnerabilidad.

Una tercera dimensión se corresponde con lo que proponemos considerar el conjunto de acciones, determinaciones y decisiones que conforman la dimensión regeneradora. Viene a ser la respuesta a la situación, comportamientos y expectativas que aglutinan estas formaciones residenciales en su diversa y compleja casuística de escenarios, condicionantes y prioridades.

Las técnicas propositivas en el diseño del espacio físico y el cualitativo, así como en el de la regeneración urbana tienen su papel determinante. Las habilidades de la ciencia geográfica coexisten necesariamente con la urbanística y de gestión de la ciudad, con el trabajo social y la intervención comunitaria, con el derecho y las restantes ciencias sociales, con las asociadas al patrimonio natural y cultural, entre otras.

Se hace necesario entonces optimizar el potencial integrador de la geografía y la ordenación del espacio urbano, junto con otras habilidades científicas. A modo de muestra, en el trabajo que aquí sintetizamos es especialmente clarificador el enriquecimiento en materia de gestión del patrimonio cultural o de la didáctica de las ciencias sociales sobre la ciudadanía en general.

3. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN. EL ANÁLISIS GEOGRÁFICO DE LA VULNERABILIDAD Y LA REGENERACIÓN URBANA

3.1. LA DIMENSIÓN TERRITORIAL. EL DIAGNÓSTICO TÉCNICO

El ecosistema del trabajo geográfico ha consolidado un conjunto de herramientas y técnicas para el análisis del espacio urbano que tiene una base empírica basada en los datos estadísticos oficiales, la recopilación informativa a través del trabajo de campo, su ponderación o interpretación mediante métodos cuantitativos y cualitativos, su gestión a través de los sistemas de información geográfica o la aplicación de experiencias afines al ámbito de observación; todo ello dinamizado mediante un bagaje científico de la geografía urbana y la ordenación del territorio en constante producción y renovación.

Excepto en necesidades informativas de la escala de detalle para algunos barrios y zonas, la disponibilidad metodológica en general no suele ser un problema en las ciudades españolas y europeas atendiendo al destacado volumen de técnicas, variables e indicadores de reconocimiento y valoración del espacio urbano (Blanco y Nel-lo, 2018, 19).

El mismo Grupo de Geografía Urbana que coorganiza este Coloquio, junto con el de Geografía de la Población y otros de la Asociación de Geógrafos Españoles ha ido disponiendo una extensa biblioteca de monografías, de actas de congresos precedentes o de trabajos concretos en el conocido Boletín de la AGE. Las principales universidades españolas han ido conformando grupos de investigación cuya productividad científica suma igualmente un importante bagaje de respuesta. Las administraciones locales en las principales ciudades se han acompañado, o lo hacen ahora, de proyectos, observatorios y herramientas que tienen un papel directo en la eficacia en la gestión y planificación urbana reciente. Y la literatura científica especializada, incluida la virtual, ha continuado su riquísima aportación en la globalidad de la temática que abordamos o en aspectos concretos de la misma.

Claro, la constante evolución de los comportamientos e interpretaciones de la ciudad trae como resultado frecuentes incertidumbres en las concretas necesidades de información sobre la vulnerabilidad. La respuesta suele ser rápida en forma de proyectos de investigación desde el ámbito comunitario, estatal, autonómico, universitario e, incluso, local.

Entonces, la dimensión territorial como pilar del tratamiento de la vulnerabilidad de los barrios desde la planificación urbana tiene una base conceptual y metodológica bien nutrida. El problema está en la amplitud de las opciones y la adaptación a las especificidades de cada formación urbana.

Hemos tenido la oportunidad de participar en la formulación de sendos planes especiales de rehabilitación de los 4 barrios tradicionales en riesgos de Las Palmas de Gran Canaria (San Francisco-San Nicolás, San Roque, San Juan, San José), en el plan especial de protección del centro histórico y en el de su

ensanche (Vegueta-Triana y Perojo, respectivamente), en el plan parcial de renovación-reposición de un barrio con función originaria de vivienda pública en bloques y con una destacada vulnerabilidad ambiental, social y funcional (Las Rehoyas), en la Estrategia de Desarrollo Urbano Sostenible e Integrado (EDUSI) de la ciudad en los barrios del Cono Sur. En todos los casos, ha sido necesaria la singularización metodológica en el diagnóstico atendiendo a una realidad territorial propia o a las particularidades de la regeneración prevista. Es una definición a la carta en la que, no obstante, el bagaje disciplinar antes sintetizado nos ha permitido proponer una estructura de capas o bloques básicos en que se desgrena la situación territorial de los barrios como entidad genérica. Podemos relacionar dichos bloques de siguiente modo:

- Bloque 1. Estructura morfológica y urbanística.
- Bloque 2. Estructura social.
- Bloque 3. Estructura residencial.
- Bloque 4. Estructura dotacional.
- Bloque 5. Estructura de tejido económico.
- Bloque 6. Estructura de calidad ambiental.
- Bloque 7. Estructura de movilidad

Figura 1. Ejemplo de expresión de la dimensión territorial.
Resumen cartográfico en San Juan-San José



Fuente: Elaboración propia a partir del Catastro

Tabla 1. Ejemplo de expresión de la dimensión territorial.
Resumen demográfico en los Riscos

	Las Palmas G.C.	San Nicolás	San Roque	San Juan	San José
Población en 2010	383.308	2.644	2.895	2.844	4.617
Población en 2019	379.959	2.489	3.042	2.665	4.286
Diferencia 2000-2019	-1,5 %	- 5,9 %	+ 5,0 %	+ 6,3 %	- 7,2 %
Densidad poblacional (hab./km²)	10.850	15.306	18.300	16.750	19.272
Población con más de 74 años	7,4 %	9,3 %	10,1 %	9,1 %	8,9 %
Renta media por persona en 2017	11.365 €	7.654 €	8.877 €	7.692 €	8.334 €
Renta media por hogar en 2017	31.172 €	20.779 €	25.272 €	20.743 €	23.567 €

Fuente: Instituto Nacional de Estadística

3.2. LA DIMENSIÓN DIDÁCTICA. EL ACERCAMIENTO CIUDADANÍA-PLANIFICACIÓN URBANA

La ordenación del territorio como disciplina ha demostrado ser una forma de dotar a la población de las herramientas necesarias para observar, comprender e interpretar el barrio, el espacio urbano y su vulnerabilidad. Se activan un conjunto de herramientas y generan una serie de actividades que conducen a la producción de una valiosísima información. La clave se manifiesta en poner especial énfasis en acercar a las vecinas y vecinos a una adecuada comprensión de los pilares básicos de reconocimiento territorial, de diagnóstico empírico-objetivo y de toma de decisiones desde una estructura de prioridades, marco jurídico y urgencias. Lo concebimos como una dimensión didáctica del proceso planificador.

Su condición de servicio público se desarrolla a través de criterios estructurantes de la ordenación y de puesta en escena de un entorno con unas cualidades identitarias. Y éstas justifican el arraigo en el espacio como formación social, a partir del cual incentiva la valorización como factor de calidad de vida y bienestar. En este proceso, la participación de la población ha crecido en complejidad, casuística de condicionantes y experiencias con diversa eficacia y eficiencia, en función de factores como la oferta institucional, la capacidad

organizativa de la sociedad y los rasgos estructurales del espacio (Manero, 2011, 61).

La crítica constructiva la situamos en la ineficiencia de la comunicación entre la Administración promotora y gestora en lo jurídico, por una parte, y la ciudadanía o estamentos educativos, por otra. No ha sido suficiente la constante exposición en Internet junto con toda la complejidad documental del planeamiento. Entonces, podemos hacer énfasis en la falta de mecanismos específicos de integración en el proceso formativo de la población. La cuestión es a quien corresponde ese esfuerzo. ¿Sólo al Ayuntamiento?

El sistema educativo oficial ofrece dos áreas del conocimiento y la formación que pueden tener un papel activo en la complementación de ese objetivo: las Didácticas Especiales, a través de la Didácticas de las Ciencias Sociales (Geografía e Historia) y la Geografía y Ordenación del Territorio.

Su cometido en las aulas está lleno de contenidos, herramientas, métodos, criterios que pueden ser una oportunidad para su aplicación fuera del recinto docente y extender el alcance de la población destinataria a los vecinos en los barrios, quienes tienen o pueden tener en el paisaje y su entorno un recurso para su bienestar (calidad ambiental, identidad, ocio y esparcimiento, saludabilidad, memoria geográfica, desarrollo local, etc).

Existe un escenario propicio para multiplicar la aportación de la Universidad a la sociedad en este aspecto; pero también una necesidad de constante mejora, innovación y respuesta a los condicionantes. El presente Coloquio es sin duda un mecanismo adecuado en esa línea.

Dentro de ese esfuerzo, varios trabajos nos han demostrado el interesante alcance de esta interacción: «Urbanismo para Todos. La Isleta» (Hernández, Ginés y Lozano, 2017), vinculado a la convocatoria municipal de los presupuestos participativos, y «Barrios Pendientes» (Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, 2018-2019), vinculado a la renovación de los planes especiales de ordenación de los barrios en riesgos.

El planteamiento nos recuerda al objetivo de formar al vecino de modo que pueda concebir el barrio o la ciudad como espacio con el que se identifica, comprender su dinamismo y definir mejoras eficaces para su futuro (Alde-roquí, 2002, 24).

Sistematizamos las variables y mecanismos de evaluación del espacio y la vulnerabilidad a partir de la percepción de la población; en especial en cuanto al papel de la gestión pública y la planificación urbana. Es un programa de acciones a pie de calle y su objetivo principal es dinamizar un proceso didáctico del espacio urbano y la ordenación del territorio en un escenario social de limitada comprensión de los entresijos técnicos del urbanismo y la toma de decisiones sobre su espacio cotidiano.

Se prioriza la esquematización del espacio urbano y su funcionamiento en términos de comprensibilidad y análisis por los vecinos. Y con ello se acercan los mecanismos de objetividad y eficacia en la definición vecinal de las po-

tencialidades y debilidades del barrio, y la viabilidad-oportunidad de las soluciones.

La experiencia científica, profesional y bibliográfica acumulada durante las últimas décadas nos permite disponer de una extensa base empírica sobre la que estructurar un proceso de formación fuera de las aulas universitarias y educativas. Es imprescindible un continuado esfuerzo de formación, innovación y reciclaje de ese conocimiento que debe rebasar los límites del mundo científico para ayudar a la población a entender estas cuestiones técnicas, ofrecerle un servicio público que afiance la comprensión del espacio en que vive y, de paso, beber de su conocimiento sobre la vida en su entorno cotidiano.

No olvidemos que el vecino es un potencial experto en su territorio doméstico, siendo capaz de entender la complejidad de sus rasgos y funcionamientos, los factores, las tendencias de desarrollo futuro. La perspectiva desde la Geografía centra ese esfuerzo en la capacidad de síntesis del espacio y sus elementos, de diagnóstico, de planteamiento de estrategias y prioridades, de evaluación de las actuaciones y determinaciones resultantes y, en definitiva, percibir la sostenibilidad, los equilibrios, las vulnerabilidades y las potencialidades de la ciudad o el barrio.

A partir de un sondeo de comprobación del grado de conocimiento del entorno cotidiano y la concepción e impronta de su vulnerabilidad, el uso de fichas, ortoimágenes, mapeados e imágenes propias del análisis geográfico se guio el proceso comprensivo a partir de una serie de fases y variables de referencia que sintetizamos en la Figura 2.

Figura 2. Fases y variables del proceso en la dimensión didáctica

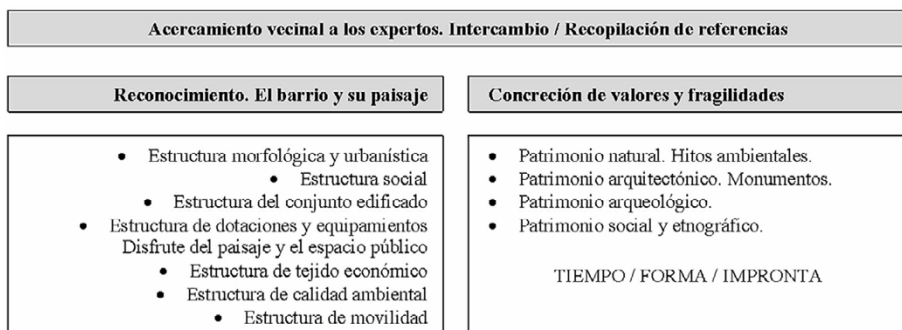
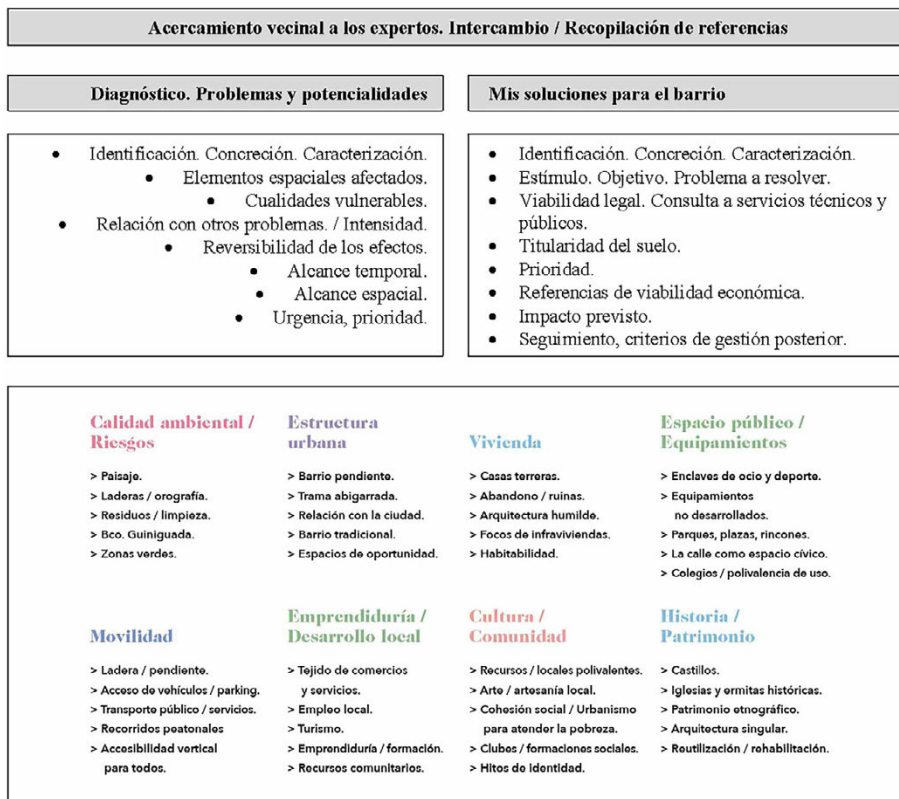


Figura 2 (continuación). Fases y variables del proceso en la dimensión didáctica



Fuente: Elaboración propia

En estas formaciones sociales, el carácter reivindicativo, la constante búsqueda de una ciudad mejor, el especial cariño a su paisaje y los valores ambientales del entorno o el instinto integrador de culturas e inquietudes explican su continua vigilancia sobre las estrategias y el esfuerzo planificador que busque introducir nuevos ingredientes al barrio. Se requiere del esfuerzo didáctico y del de aprendizaje, por cuanto se precisan canales y herramientas adecuadas para complementarlos de manera eficaz. Más allá de las obligaciones legales que empiezan a consolidarse en los instrumentos en materia del suelo y ordenación del territorio en Canarias, los procesos participativos son una herramienta ya indispensable en la geografía y en la regeneración urbana. El individuo debe manifestarse como observador interesado en su entorno y en su valorización, para convertirse en vecino y en parte de un colectivo que decide cómo quiere que sea su entorno cotidiano (Pérez y Rodríguez, 2007, 218).

3.3 LA DIMENSIÓN REGENERADORA. LA RELEVANCIA DE LAS ALTERNATIVAS DE ORDENACIÓN

El tratamiento de la vulnerabilidad urbana en los barrios incluye un tercer conjunto de acontecimientos relacionados con la observación del espacio y que se encuentra estrechamente imbricado con los anteriores. No se entiende uno sin los otros. Se corresponde con la dimensión regeneradora, en tanto aglutina la materialización territorial o documental de una estrategia a través de la que se responde a los objetivos de un desarrollo urbano sostenible e integrado en un horizonte temporal que permita la consecución de los mismos y la consideración de las expectativas sociales.

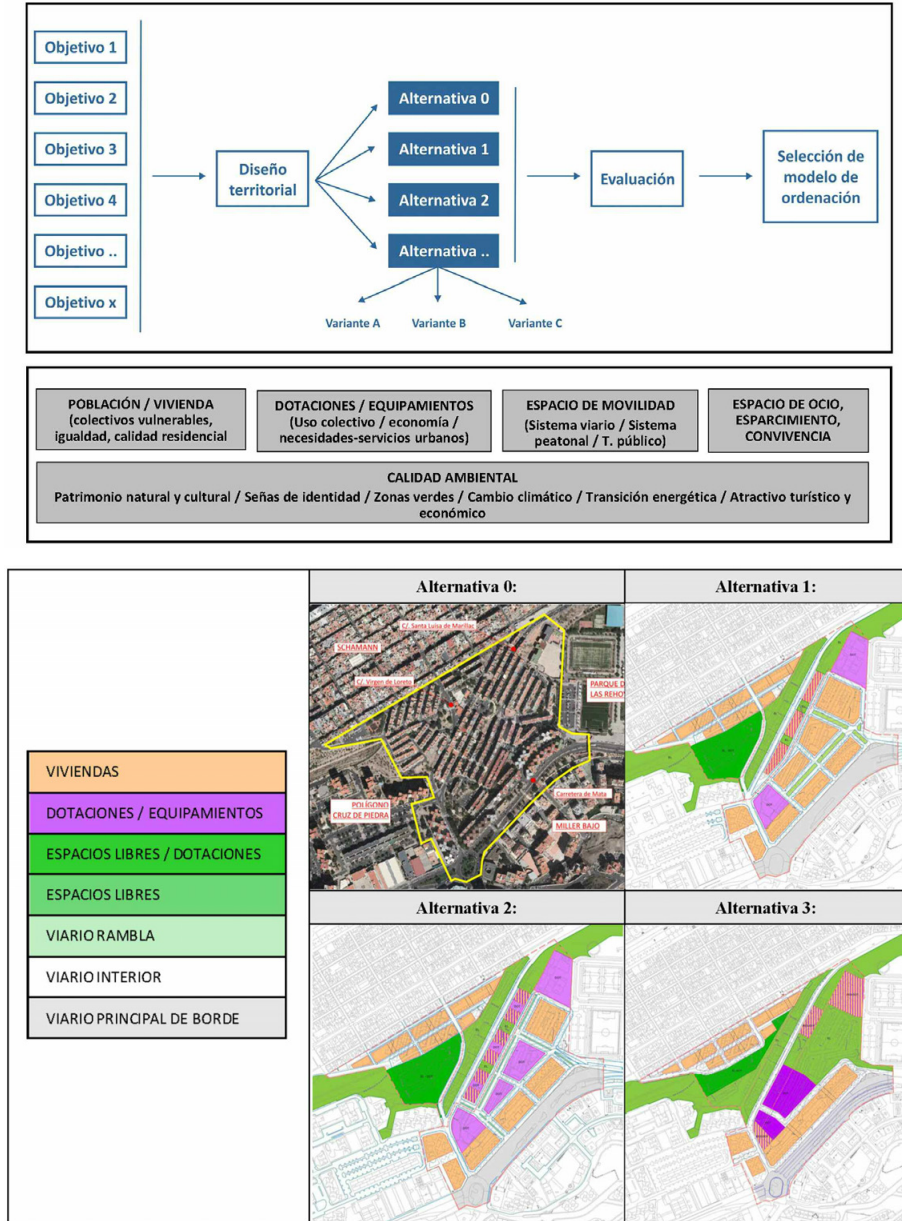
El papel de la geografía y la ordenación del territorio se observa especialmente en responder a la compleja casuística observada en las otras dimensiones del proceso, a través de la propuesta de diversos modelos o escenarios en los que observar los potenciales resultados de regeneración: las alternativas de ordenación.

Algunos compendios muestran la diversidad de circunstancias y soluciones, reforzando la necesaria adaptación a las condiciones particulares de cada ámbito y elementos protagonistas, si bien tipificados en modelos de referencia (Aparicio y Di Nanni, 2011).

Podemos considerarla como la documentación de un escenario territorial que resulta del interés por observar posibles formas de implementar las determinaciones, actuaciones y medidas que hagan posible el cumplimiento o materialización de los objetivos de regeneración urbana, cuya selección implica al capítulo disciplinar de la evaluación ambiental y territorial.

Incorporan las cualidades y condicionantes que emanan de las dimensiones territorial y didáctica. De este modo, rasgos relacionados con el consenso, la transversalidad de las variables, la forma en que se plasman los objetivos del desarrollo sostenible son factores que engrosarán la carga cualitativa de las distintas alternativas. Un ejemplo instructivo podemos sintetizarlo en la evaluación ambiental estratégica del proceso de reposición del barrio de Las Rehojas, un conjunto residencial de vivienda en bloque surgido a mediados del siglo XX con múltiples problemas estructurales en sus elementos urbanos y un trasfondo social y ambiental con alta carga de vulnerabilidad.

Figura 3. Ejemplo de alternativas evaluadas en un proceso de regeneración urbana



Fuente: Plan Parcial de Las Rehoys-Arapiles.
Ayto. de Las Palmas de Gran Canaria. 2019

4. CONCLUSIONES

El tratamiento de la vulnerabilidad y la regeneración urbana es un tema de especial interés en la conceptualización teórica de la ordenación del territorio y geografía como disciplinas profesionales que sirven a la población y le propician unos niveles de calidad ambiental e identidad con el entorno.

Sin embargo, ha existido una escasa preocupación desde el análisis geográfico sobre esta cuestión, al menos desde una escala local adaptada a las actuaciones y demandas concretas de la ciudadanía. La implicación en los procesos de participación ciudadana, en la gestión de la información analítica o en el diseño de indicadores y escenarios de percepción sobre el paisaje son deficiencias que consideramos inaceptables.

A través del ejemplo de Las Palmas de Gran Canaria, hemos observado como la ordenación urbanística de la ciudad y los barrios es un mecanismo de dotación a la población de las herramientas necesarias para observar, comprender e interpretar el desarrollo urbano sostenible e integrado que conduce a su bienestar.

Su condición de servicio público se desarrolla a través de criterios estructurantes de la ordenación y de puesta en escena de un entorno con unas cualidades identitarias. Las mismas justifican el arraigo en el espacio como formación social, a partir del cual incentiva la valorización como factor de calidad de vida y bienestar.

Desde el alcance sintético del presente documento, hemos podido cubrir los objetivos previstos. Entendemos de interés la propuesta de un tratamiento «geográfico» de la regeneración de los barrios desde un enfoque basado en la estructura integrada de una dimensión territorial, otra didáctica-participativa y otra regeneradora-evaluadora.

Es un esquema que a través de la experiencia de los autores ha observado una destacada implicación de los especialistas y los mecanismos del análisis geográfico de la ciudad y su acompañamiento por las ciencias sociales.

Existe un buen conjunto de expectativas sobre la continuidad y productividad del proceso en los próximos años, aprovechando sin duda el destacado volumen de reflexiones desde este Coloquio.

BIBLIOGRAFÍA

- ADUAR (2000). *Diccionario de Geografía Urbana, Urbanismo y Ordenación del Territorio*, Barcelona: Ariel.
- Alderoqui, S. (2002). Enseñar a pensar la ciudad. *Ciudad y ciudadanos. Aportes para la enseñanza del mundo urbano*. Buenos Aires: Paidós.
- Alguacil, J., Camacho, J., y Hernández, A. (2014). La vulnerabilidad urbana en España. Identificación y evolución de los barrios vulnerables. *EMPIRIA. Re-*

- vista de metodología de las Ciencias Sociales*. N° 27. 73-94. Recuperado de: <http://revistas.uned.es/index.php/empiria/article/view/10863>
- Aparicio, A., y Di Nanni, R. (2011). *Modelos de regeneración urbana*. Madrid: SEPES.
- Arias, F. (2000). *La desigualdad urbana en España*. Madrid: Ministerio de Fomento.
- Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria (2018 y 2019). *Jornadas Abiertas de Participación Vecinal «BARRIOS PENDIENTES». Ordenación y rehabilitación urbana de barrios en riscos. Memoria de resultados*. Las Palmas de Gran Canaria.
- Blanco, I., y Nel-lo, O. (2018). *Barrios y crisis. Crisis económica, segregación urbana e innovación social en Cataluña*. Barcelona: Tirant Humanidades
- Capel, H. (2002). *La morfología de las ciudades. Sociedad, cultural y paisaje urbano*. Barcelona: Serbal.
- Consejo de la Unión Europea (2010). Reunión Informal de Ministros del Desarrollo Urbano. Declaración. Toledo. Recuperado de: https://www.mitma.gob.es/recursos_mfom/pdf/8343F582-2844-4F9C-BDEF-4C2E2AFC547C/111530/6_declaracion_Toledo.pdf. [Consulta: 14 de enero de 2020].
- Hernández, S., Ginés, M^a C. y Lozano, M^a Y. (2017). Taller didáctico «Urbanismo para Todos. La Isleta». Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria.
- Hernández, S., Ginés, M^a C. y Lozano, M^a Y. (2018). Barrios tradicionales y espacio público: Usos y potencialidades en los Riscos de Las Palmas de Gran Canaria. *XXII Coloquio de Historia Canario-Americana*. Recuperado de https://mdc.ulpgc.es/digital/document/content/coloquios_2413/40. [Consulta: 10 de diciembre de 2019].
- Manero, F. (2011). La participación ciudadana en la Ordenación del Territorio. Posibilidades y limitaciones. Cuadernos Geográficos. N° 47. 47-71. Recuperado de <https://revistaseug.ugr.es/index.php/cuadgeo/article/view/601>
- Ministerio de Fomento (1991, 2001, 2006, 2011). El análisis urbanístico de los barrios vulnerables. Madrid. Recuperado de: <https://www.mitma.gob.es/areas-de-actividad/arquitectura-vivienda-y-suelo/urbanismo-y-politica-de-suelo/observatorio-de-la-vulnerabilidad-urbana/analisis-urbanistico-de-barrios-vulnerables>. [Consulta: 3 de febrero de 2020].
- Ministerio de Fomento (2020). Observatorio de barrios vulnerables. Madrid. Recuperado de <https://apps.fomento.gob.es/barriosvulnerables>. [Consulta: 3 de febrero de 2020].
- Pérez, A. y Rodríguez, L. (2007). Ciudadanía a través del reconocimiento de la ciudad. *Didáctica Geográfica*, N° 9, 215-232. Recuperado de: <http://www.age-geografia.es/didacticageografica/index.php/didacticageografica/article/view/14>.
- Roberts, P. y Sykes, H. (2000). *Urban Regeneration: A Handbook*. Londres, Reino Unido: SAGES.